





CARTAS DE ALEMANIA

La moral autónoma socialista

Aunque los diputados católicos alemanes formen con los socialistas la mayoría gubernamental, y buscando el bien general del país algunos católicos ocupen puestos, están muy lejos de aprobar las ideas subversivas de los socialistas en el terreno social y religioso y no dejan de combatir resueltamente al sistema ideológico del socialismo teórico y práctico. Varios hechos importantes comprueban la firmeza de esta actitud.

Hace poco el ministro de Cultos e Instrucción pública de Prusia, señor Haensch, uno de los socialistas moderados, pero también un campeón del socialismo científico, expuso ideas muy singulares acerca de la moral. Es cosa sabida que los socialistas alemanes tienen un ideal moderno de la evolución moral que no poca precisamente por su novedad, pero es uno de los errores más viejos del doctrinarismo alemán, la llamada autonomía moral, la triste moral laica de los franceses, la moral positivista de Comte y Herbert Spencer, que tan hermosos frutos ha dado ya en ciertos países.

—Si tal tal Rosario es una ladrona, pensará, ¡la señorita no echará de menos un billete! y tendremos la primera... ¡Ay, Alfonso! qué excelente idea has tenido, hijo! Pero, ¿cómo se te ocurren tantas cosas? ¡Qué talento tienes! ¡Qué talento!

Al salir de casa de «Tournio» y ya en el coche para dirigirse al Real, Maldonado le hizo una pregunta a Marcelina. —¿Oye? ¿colocaste los billetes como te dije? —Sí, sí, los dejé. ¡Ojalá me equivoque, pero me parece que Rosario se queda con alguno! ¡Ya verás!...

MITIN SOCIAL POPULAR

«Solo hay dos fuerzas en el campo social: catolicismo y socialismo». — «La protección de los trabajadores es función propia del Estado y tiene su título en la justicia distributiva». — «Los sindicalistas resucitan de los gremios no el espíritu cristiano, sino el criterio opresor de la libertad de trabajo». — «El terror sindicalista no prevalecerá, porque los ciudadanos han descubierto que contra el terror hay un solo remedio idóneo: no tener miedo»

El mitin social popular que ayer se celebró en Remea se vio concurrido. El propósito de la A. C. N. de P., organizadora de esos actos públicos de divulgación de los principios de la sociología católica, encuentra cada vez un eco mayor en la opinión. Ya al solo anuncio en la Prensa de la celebración de un mitin, sin carteles ni otros medios de publicidad, el teatro se llena.

Las primeras palabras del orador fueron de elogio a la A. C. N. de P., que desarrolla propagandas de paz y tranquilidad social, y de gratitud a la misma entidad organizadora del acto, por haberle invitado a que en el interviniese.

monstruosa, el vértice furioso de las bajas pasiones, intentando arrancar de cuajo, desde el cuartel de la nacionalidad hasta los sentimientos más caros que viven en el sagrado del alma. (Grandes aplausos.)

Por la A. C. N. de P. habló el señor Fuentes Pila. La oratoria de este distinguido propagandista tiene, de académica, el orden y la documentación, de mitin, el brío y el entusiasmo. Magistralmente, con abundante copia de datos, reivindicó para el catolicismo social la gloria de haber iniciado, realizado y defendido la legislación tutelar de los trabajadores.

La lucha se presenta con caracteres de extrema violencia. Se quiere por una de las partes resolver con la coacción y el desorden, sin comprender que nada violento es duradero, que la fuerza no resuelve los problemas sociales. (Grandes aplausos.)

Recordó la obra funesta del socialismo y del sindicalismo y sus exteriorizaciones violentas, como Cullera, la semana trágica, la huelga revolucionaria de Agosto y los asesinatos de patronos barceloneses. Contra esta obra destructora hay que añadir porque la revolución es estéril y no cuenta del sentido conservador hasta para alcanzar sus conquistas.

CUENTO DEL LUNES

TONTINA

—¿Se puede, señorita Alfonso?... —¡No! Oye..., dile a la señorita que haga el favor de venir. —La señorita está bañándose. —¿Cambiado? Bueno, espera. ¡Oye! busca un calcetín mojado, el compañero de este que tengo aquí... y mis botines grises! —Está muy bien.

—¿Tienes algo... a ti te pasa algo... tú quieres algo... ¿Algun caprichito?... ¡Dime! ¡Ya sabes que debes decirme todo, todo... todo! —¡Ya lo sé! suspiró Marcelina. —¿Pues entonces, habia? ¿Qué tienes? —¡Que estoy triste! —baldueó ella, bajando la cabeza. —¿Triste?... ¿Y por qué? —¡Ay, Alfonso! la humanidad no es buena! En la boca de Marcelina, esta afirmación de desencanto estuvo a punto de hacerle saltar la carejada a su marido. Pero, sonriendo únicamente, Maldonado exclamó: —¿Que la humanidad no es buena? ¡De acuerdo! La humanidad no es buena, pero, tú sí lo eres, y, por fortuna, no conoces a la humanidad, no has sufrido sus ingraticudes, sus desengaños, sus envidias, feroces. ¡Tú no tienes enemigos, no te han traicionado, no sabes nada, por dicha tuya, de lo que es el mundo! ¡Ni te han engañado siquiera una vez!

DESDE ASTURIAS

Peligrosa indiferencia

En Asturias, como en todas partes, para arrancar a los obreros de la tiranía del sindicalismo revolucionario se requiere algo más que el esfuerzo individual de dos o tres personas entusiastas, infatigables en la iniciativa; se requiere la colaboración, bien concertada y constante, de todos los ciudadanos amantes del orden social.

El señor Alvarez Arranz

«Contra la revolución socialista debemos afirmar los principios de Religión, Patria y Ejército»

Contra la revolución socialista debemos afirmar los principios de Religión, Patria y Ejército. La lucha se presenta con caracteres de extrema violencia. Se quiere por una de las partes resolver con la coacción y el desorden, sin comprender que nada violento es duradero, que la fuerza no resuelve los problemas sociales. (Grandes aplausos.)

El señor Fuentes Pila

«La protección de los trabajadores la bendice Dios, la aprueba la Ciencia y nosotros debemos realizarla»

Comienza el orador manifestando que hallándonos en el paso de una edad histórica a otra, es indispensable que reflexionemos sobre cuál ha de ser el camino que nos conviene seguir. Se presentan antagónicas dos concepciones de la vida, y hay que optar por una de ellas, o por la materialista que echa por tierra los principios de Religión, de familia y de propiedad, o por la cristiana, espiritualista y democrática.

Don Pio Zabala

«Sobre las organizaciones profesionales se deben crear las nuevas representaciones del Estado y la de cimentarse la futura grandeza de España»

Empieza haciendo el resumen de los discursos pronunciados por los oradores que le han precedido. Habla después del sindicalismo como reconocimiento de la solidaridad profesional. Muéstrase decidido partidario de los gremios como asociaciones espontáneas de elementos afines, no como entidades cerradas y reglamentadas con exceso.

Administración de EL DEBATE





